

El Foro Económico Internacional de San Petersburgo (SPIEF): un intersticio de multilateralidad para el Sur Global

Camila Abbondanzieri*

Entre el 18 y 21 de junio de 2025 se llevó a cabo la edición número 28 del Foro Económico Internacional de San Petersburgo (SPIEF) en la ciudad homónima de Rusia. Este evento, que durante cuatro días reunió a más de veinticuatro mil personas provenientes de más de ciento cuarenta países, es mucho más que una mera instancia de discusión de la agenda económica actual. Entonces, ¿qué es verdaderamente SPIEF? A fin de dilucidar las principales características y alcances de esta plataforma, el presente comentario se propone tres objetivos específicos. En primer lugar, describir el surgimiento y la evolución de SPIEF a la luz de las transformaciones geopolíticas de las últimas décadas; en segundo lugar, destacar las principales temáticas y resultados logrados en la edición de 2025; y, finalmente, identificar las implicancias y potencialidades que este foro ofrece para los países del Sur Global.

Origen y evolución de SPIEF: la punta de lanza de la diplomacia económica rusa

El contexto de emergencia de SPIEF se encuentra directamente vinculado con las problemáticas económicas y políticas que atravesaba la Federación Rusa a mediados de la década del noventa tras la disolución de la Unión Soviética. Durante este período, los principales desafíos que enfrentaba dicho país referían a las importantes limitaciones y obstáculos domésticos para apuntalar la transición de una economía planificada a una de mercado en el marco de la apertura económica de la globalización (The Insider, 2022). En esta particular coyuntura, con apoyo del gobierno ruso, en 1997 se convocó por primera vez a un foro internacional con el propósito de conformar una plataforma de diálogo económico de alto nivel que le permitiera al país mejorar sus condiciones de inserción en la economía global (Antonov, 2025; Feoktistov, 2025). Para tales efectos, se convocó a líderes políticos, representantes empresariales, referentes académicos y de organismos internacionales, principalmente de la región euroasiática, para debatir una serie de asuntos de la agenda internacional como los desafíos económicos globales, las perspectivas de desarrollo y de inversión en distintos campos, las privatizaciones, la gestión de las relaciones comerciales en el espacio postsoviético, entre otros temas (The Insider, 2022). Así, la primera edición de SPIEF, que congregó a alrededor de mil quinientas personas de más de cuarenta países, se concentró fundamentalmente en la captación de inversiones extranjeras y en el mejoramiento de las capacidades económicas internas de Rusia para insertarse en el mercado globalizado. Además de conferencias centrales, de paneles plenarios y de múltiples conversatorios, en el marco

* Candidata a doctora en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Becaria doctoral CONICET. Magíster en Integración Regional y Cooperación Internacional (CEI-UNR), Licenciada en Relaciones Internacionales (UNR). Contacto: cabbondanzieri@hotmail.com ORCID: 0000-0002-1192-9582

de SPIEF también se propiciaron espacios para la conducción de negociaciones bilaterales entre los sectores públicos y privados.

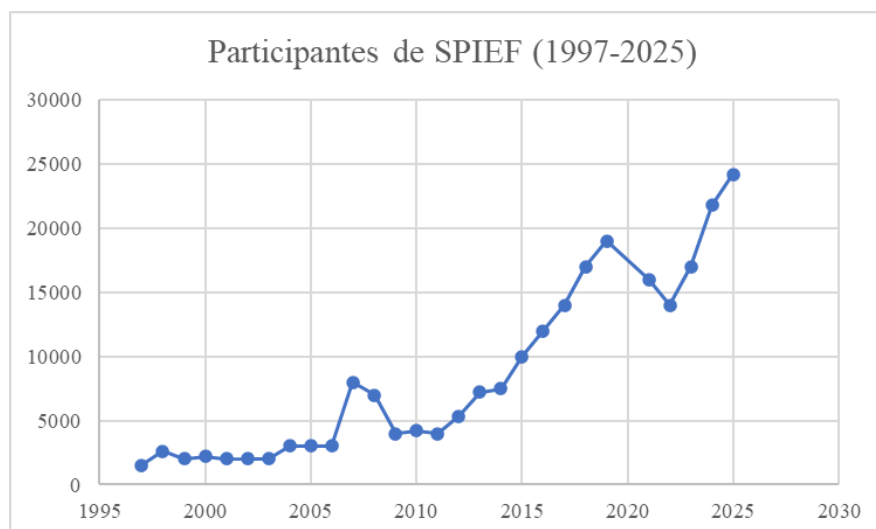
A partir de entonces, y dado los éxitos arrojados en su primera edición en términos de acuerdos celebrados y de generación de redes de intercambio técnico de información, el foro comenzó a celebrarse de manera anual en la ciudad de San Petersburgo y, de manera progresiva, fue ampliando su ámbito geográfico y temático. Así, SPIEF fue paulatinamente alcanzado visibilidad mundial como un legítimo espacio de discusión geoeconómica de alto nivel (Zabortseva, 2020). A partir de 2006, durante la presidencia de Vladimir Putin, SPIEF comenzó a contar con el apoyo oficial del Kremlin, asumiendo con esto una mayor preponderancia como un instrumento de proyección de la política exterior rusa (Klomegah, 2025). Un año después de la oficialización del patrocinio presidencial, se estableció la Fundación Roscongress con dos propósitos interrelacionados: por una parte, encargarse de la organización del evento anual; y, por otra, articular las estrategias de desarrollo económico de Rusia identificando claramente los objetivos e intereses nacionales cada año (Klomegah, 2025). Es precisamente a partir de este momento cuando SPIEF comienza a representar una herramienta diplomática destinada a ampliar y profundizar los vínculos internacionales del país y, sobre todo, a promover los intereses nacionales en distintos campos de la agenda internacional (Kaczmarska, 2021).

Entre 2006 y 2013, todas las ediciones de SPIEF fueron incrementando gradualmente su convocatoria atrayendo a empresas transnacionales y a referentes clave de múltiples sectores de prácticamente todo el mundo. Durante este período, prevaleció una lectura benevolente de parte de los países occidentales acerca del Foro, el cual era considerado por ellos como un espacio legítimo para la negociación con contrapartes rusas y para la concreción de acuerdos económicos. De hecho, a través de estos encuentros, se concertaron numerosos acuerdos de inversión en las áreas de energía, transporte e infraestructura en clara sintonía con los intereses nacionales rusos (Medetsky, 2012; Prikhodina, 2013). La edición del año 2010 de SPIEF fue particularmente relevante en tanto representó una instancia clave para patrocinar la incorporación de Rusia a la Organización Mundial del Comercio (OMC) que finalmente se sustanció en 2012 (Schneider, 2010).

No obstante, la legitimidad y la visibilidad internacional conseguidos por SPIEF tras casi una década y media de ediciones anuales comenzó a experimentar una serie de transformaciones y redefiniciones a partir de 2014 a raíz del conflicto con Crimea. Desde entonces, la percepción Occidental acerca del foro comenzó a cambiar radicalmente y se tradujo en una reducción gradual de la participación de empresas y referentes estadounidenses y europeos (Kuchma, 2014; Verona, 2014). Estas deserciones se enmarcaron en las estrategias occidentales de sanciones económicas y de promoción del aislamiento de Rusia en el marco del conflicto. A partir de esta coyuntura geopolítica, desde Rusia se propició una reorientación de los objetivos y visión del foro, abandonando en cierta medida los principios de inserción en el mercado global tal como habían sido concebidos durante la década del noventa y, en paralelo, se comenzaron a proponer nuevas tonalidades de forma progresiva. En efecto, desde este momento se produjo una renovada promoción del multilateralismo dotando al foro de un perfil más marcadamente geopolítico. Tal es así como SPIEF comenzó a obrar como un espacio de acercamiento y estrechamiento de las alianzas políticas y de los vínculos comerciales entre Rusia con otros países emergentes como China e India y, en definitiva, todo el Sur Global en su conjunto. Todo ello se tradujo en un aumento

progresivo de participantes de países que no se habían plegado al boicot promovido principalmente por parte de la Unión Europea y de Estados Unidos (Gráfico 1).

Gráfico 1. Cantidad de participantes de SPIEF (1997-2024)



Fuente: elaboración propia en base a Reportes Oficiales de SPIEF

El único año en el que no se celebró SPIEF fue en 2020 a causa de la pandemia de COVID-19 (Izvestia, 2020; TASS, 2020). Al año siguiente, en 2021, el foro retomó sus actividades habituales pero esta vez en formato híbrido, destacando las problemáticas propias del período y, específicamente, empezando a otorgar un papel central a la digitalización como un factor ineludible en las relaciones económicas, políticas y sociales. Desde 2022, SPIEF recuperó su formato presencial y, a partir de entonces, reafirmó su retórica de denuncia a las imposiciones de sanciones y aislamiento provenientes de un pretendido “orden unipolar” conducido por Estados Unidos. Como contrapartida, el foro se consolidó como un espacio propicio para el estrechamiento de alianzas de Rusia con el Sur Global, fundamentalmente con países africanos, latinoamericanos y asiáticos. En las últimas ediciones, algunos de los tópicos que fueron cobrando una relevancia creciente fueron precisamente la construcción de una arquitectura financiera alternativa, la promoción de vínculos financieros con una miríada de contrapartes rusas y el fomento de mecanismos concretos para apuntalar la desdolarización del comercio.

En definitiva, tras una muy sucinta revisión de los casi treinta años de celebraciones de SPIEF es evidente que este evento es más que un mero encuentro de discusión económica. Por el contrario, representa la punta de lanza de la diplomacia económica rusa y demuestra de manera clara la transformación de las prioridades, objetivos e intereses de dicho país a lo largo de las décadas. A través de las sucesivas ediciones de SPIEF, es posible evidenciar cómo se reconfiguran las estrategias de uno de los países más pujantes de la región euroasiática y cómo se hace frente desde el interior de Rusia a los condicionantes externos derivados de un orden internacional en transición y en tensión.

La 28 Edición de SPIEF en 2025: temáticas y resultados

La edición 28 de SPIEF de 2025 se celebró bajo el lema “Valores compartidos: las bases del crecimiento en un mundo multipolar”, una consigna que refleja con contundencia la orientación temática del evento (Klomegah, 2025). Este lema puede interpretarse como una declaración de principios a favor de un orden internacional multipolar, con un énfasis particular en el fortalecimiento de los vínculos con el Sur Global (Antonov, 2025 a).

El programa del foro se estructuró en torno a cuatro ejes principales: “Economía del desarrollo: asegurando el crecimiento”, “Tecnología: apuntalando el liderazgo”, “El entorno de la vida” y “El individuo en el nuevo mundo”. Estos pilares permitieron abordar tanto temas de alcance global como cuestiones específicas de la economía rusa, incluyendo el crecimiento económico, la resiliencia de los modelos macroeconómicos, estrategias de inversión, expansión logística, desarrollo de nuevos mercados, comercio internacional y cadenas de suministro. Se destacó particularmente el potencial ruso en sectores como la agricultura, la salud, las tecnologías avanzadas y la inteligencia artificial, así como en áreas estratégicas como la ciberseguridad, la automatización y la innovación tecnológica.

En un contexto de transformación estructural, caracterizado por conflictos, desigualdad creciente y el agotamiento del modelo económico neoliberal, las discusiones en SPIEF se enfocaron en la construcción de alternativas de cooperación económica más planificadas y centradas en el bienestar social. En tal sentido, los principales postulados del evento propusieron avanzar hacia una economía centrada más bien en la demanda, donde la planificación supere el esquema tradicional de competencia, y donde indicadores cualitativos complementen los cuantitativos (SPIEF, 2025).

En otro orden de cuestiones, la reivindicación de la soberanía fue una constante a lo largo del foro, especialmente en campos como la tecnología y la ciber-resiliencia. Además, se abordaron problemáticas estructurales como la eficiencia económica, la justicia distributiva y la libertad, entendidas como una tríada clave para el desarrollo sostenible.

A lo largo del evento se llevaron a cabo encuentros paralelos con organizaciones internacionales y bloques regionales —como BRICS y diversas ONG— y se impulsaron diálogos bilaterales con más de quince regiones y países, entre ellos la Unión Económica Euroasiática (EAEU), ASEAN, África, América Latina y Oriente Medio. También se organizó una mesa específica sobre la cooperación económica entre Rusia y Estados Unidos, que permitió analizar cómo las empresas intentan mantener vínculos comerciales pese a las tensiones políticas persistentes.

Entre los participantes destacados se encontraron el presidente ruso Vladimir Putin, quien ofreció el discurso más extenso en la historia del SPIEF durante la sesión plenaria, y su homólogo indonesio Prabowo Subianto, con quien firmó un acuerdo para la creación de un fondo de inversión conjunto en materia energética. También en la sesión plenaria participaron el viceprimer ministro chino Ding Xuexiang, el representante de Bahrein Sheikh Nasser bin Hamad Al Khalifa y el vicepresidente de Sudáfrica Paul Mashatile. Además de ellos, participaron en el foro representantes gubernamentales y empresarios de la mayor parte de los países de BRICS+, de bancos multilaterales y regionales de desarrollo y de diversos organismos internacionales (SPIEF, 2025).

De acuerdo con la información oficial del foro, en esta edición se firmaron 1.084 acuerdos por un valor superior a 82 billones de dólares.

Implicancias y potencialidades de SPIEF para el Sur Global

Uno de los pilares que se ha consolidado con mayor fuerza tras la imposición de sanciones occidentales y el creciente aislamiento internacional de Rusia es el fortalecimiento del multilateralismo como vía para construir un orden global más equilibrado. En este nuevo esquema, el Sur Global es convocado como un actor clave, no solo como receptor de propuestas, sino como parte activa en la formulación de agendas económicas, tecnológicas y financieras. La edición de 2025 de SPIEF ha reforzado con claridad esta orientación, ofreciendo un espacio alternativo a los foros tradicionales dominados por potencias del Norte Global (Klomegah, 2025).

La noción de multipolaridad que sustenta este enfoque no está exenta de tensiones: puede implicar tanto cooperación como competencia entre polos. Sin embargo, desde Rusia y el entorno de los BRICS se impulsa una interpretación positiva, donde la diversidad de centros de poder promueve la asociación estratégica y la complementariedad (Antonov, 2025 b). En este sentido, los BRICS se presentan como una plataforma concreta —más flexible que organismos tradicionales como la ONU— para articular esta lógica. El bloque representa aproximadamente el 45 % de la población mundial, el 26 % del territorio global y cerca del 37 % del PBI mundial (BRICS Joint Statement, 2024), lo que refuerza su potencial como impulsor del crecimiento global inclusivo.

Una de las ideas centrales que emergieron del foro fue la necesidad de una “orquestración internacional” de la economía, reconociendo que sectores como el espacial, el cibernético o el energético exigen coordinación multilateral más allá de los equilibrios de poder. En este contexto, la relación entre China, Rusia y los BRICS se interpreta no como un desafío al orden global, sino como una estrategia de articulación de instituciones paralelas —como el New Development Bank (NDB), la Iniciativa de la Franja y la Ruta (OBOR) o foros regionales— que crean nuevas redes de cooperación para el Sur Global sin pretensiones de imposición normativa (Zhao, 2023).

Desde esta perspectiva, los BRICS han iniciado un proceso de ampliación a países del Sur Global que comparten trayectorias de desarrollo similares. Rusia promueve este acercamiento como parte de una estrategia de concertación de políticas en infraestructura, energía, alimentación, tecnología, seguridad y financiamiento. Así, el bloque comienza a perfilarse como una plataforma sofisticada de integración Sur–Sur (Chin, 2022). Esta apertura representa también una oportunidad para Rusia de reforzar vínculos globales en un momento en que enfrenta constreñimientos significativos por el conflicto con Ucrania.

El New Development Bank, creado por los BRICS, aprovechó su participación en la edición 28 de SPIEF para anunciar nuevas líneas de financiamiento para proyectos estratégicos. Aunque actualmente presta exclusivamente a sus miembros, su eventual ampliación representa una mayor oferta crediticia para los países del Sur Global (NDB, 2025).

Reflexiones finales

La edición 28 de SPIEF en 2025 se consolidó como un espacio de articulación estratégica para el Sur Global, en un escenario internacional marcado por incertidumbre, conflictos y el progresivo debilitamiento de las instituciones multilaterales tradicionales. La celebración del evento coincidió con un momento de alta tensión geopolítica: la guerra de 12 días entre Irán e Israel, la cual contó con intervención directa de Estados Unidos, intensificó la sensación de inestabilidad global y reveló la fragilidad de los mecanismos existentes para la gestión del orden mundial. En ese contexto, SPIEF funcionó como un intersticio desde el cual actores del Sur Global —y en particular, los países BRICS— buscaron tejer redes de cooperación y proyectar alternativas al modelo dominante.

Uno de los ejes más notorios del foro fue el rol destacado asignado a los BRICS, no solo como bloque económico, sino como arquitectura institucional emergente desde la cual se ensayan nuevas formas de gobernanza, desarrollo y cooperación Sur-Sur. La importancia estratégica de los BRICS se hizo visible tanto en los discursos oficiales como en la diversidad de paneles, iniciativas y alianzas presentadas.

En un contexto donde la multipolaridad es simultáneamente una posibilidad de cooperación y un terreno de disputa, SPIEF demostró que existen márgenes reales para reconfigurar alianzas, repensar esquemas de financiamiento y discutir soberanías en clave digital, alimentaria, energética y financiera. La ampliación del bloque BRICS, el fortalecimiento del NDB y la presencia de una variada constelación de actores de todo el Sur Global evidencian un momento habilitante para pergeñar transformaciones.

En suma, el SPIEF se proyecta no sólo como un espacio de negocios, sino como un foro político y estratégico desde el cual se puede impulsar una agenda más equitativa, tecnológica y colaborativa para los países del Sur Global. Su análisis resulta indispensable para comprender los procesos en curso de reconfiguración del poder global, las transformaciones de la política exterior rusa y, particularmente, las oportunidades y desafíos que enfrenta América Latina en este nuevo escenario.

Referencias bibliográficas

ANTONOV, V. (2025 a). The Geopolitical Dimension of the St. Petersburg International Economic Forum (SPIEF) 2025. *Special Eurasia*, 18 de junio, <https://www.specialeurasia.com/2025/06/18/geopolitics-spief-2025/>

ANTONOV, I. (2025 b). Multipolaridad estratégica y cooperación Sur-Sur en Eurasia. Moscú: Valdai Club.

BRICS Joint Statement. (2024). Towards Inclusive Growth and Sustainable Development. Cumbre BRICS 2024

CHIN, G. T. (2022). Post-Western World: How Emerging Powers Are Remaking Global Order. Cambridge University Press.

FEOKTISTOV, D. (2025). Foro Económico Internacional de San Petersburgo: la ventana rusa al mundo. *Perfil*, 23 de abril. <https://www.perfil.com/noticias/opinion/foro-economico-internacional-de-san-petersburgo-la-ventana-rusa-al-mundo.phtml>

IZVESTIA (2020, 6 de marzo). Lost the forum: who will suffer losses from the cancellation of the SPIEF due to the coronavirus. <https://exponic.ru/en/industriya-segodnya/post/poteryali-forum-kto-poneset-ubytki-ot-otmeny-pmef-iz-za-koronavirusa>

KACZMARSKA, K. (2021). Russia and the International Order: The Discursive Construction of Russia's Place in the World. *Europe-Asia Studies*, 73(1), 1–23.

KLOMEGAH, K. K. (2005). SPIEF Prioritizing Russia's Economic Integration, Charting Strategic Pathways With External Partners. *Modern Diplomacy*, 15 de abril. <https://moderndiplomacy.eu/2025/04/21/spief-prioritizing-russias-economic-integration-charting-strategic-pathways-with-external-partners/>

KUCHMA, A. (2014, 8 de mayo). International boycott of St. Petersburg Economic Forum sparks concern. *Russia Beyond*. https://www.rbth.com/business/2014/05/08/international_boycott_of_st_petersburg_economic_forum_sparks_concern_36529

MEDETSKY, A. (2012, 21 de junio). SPIEF 2012: Taking Stock of Medvedev's Promises at Last Forum. *The Moscow Times*. <https://www.themoscowtimes.com/2012/06/21/spief-2012-taking-stock-of-medvedevs-promises-at-last-forum-a15631>

NDB. (2025). Annual Report. New Development Bank. <https://www.ndb.int/>

PRIKHODINA, M. (2013, 22 de mayo). St. Petersburg International Economic Forum expects billions in new contracts. *Russia Beyond*. https://www.rbth.com/business/2013/05/22/st_petersburg_international_economic_forum_expects_billions_in_new_c_26253

SCHNEIDER, A. C. (2010, julio 21). Russia's more-open economy will lead to WTO membership. *Kiplinger*. <https://www.kiplinger.com/article/business/t019-c000-s005-russia-s-more-open-economy-will-lead-to-wto-member.html>

SPIEF. (2025). Programa oficial del Foro Económico Internacional de San Petersburgo 2025. <https://forumspb.com>

TASS (2020, 5 de marzo). SPIEF Organizing Committee cancels 2020 forum. *Russian News Agency*. <https://tass.com/economy/1127237>

THE INSIDER (2022, 23 de junio). From «Russian Davos» to a political Wheel of Fortune: The 25 years of St. Petersburg Economic Forum's degradation. *The Insider* <https://theins.ru/en/economics/252537>

VERONA, E. (2014, 21 de junio). Russia's flagship international forum showcases Putin's pariah status. *Atlantic Council*. https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/russias-flagship-international-forum-showcases-putins-pariah-status/?utm_source=chatgpt.com

ZABORTSEVA, Y. N. (2020). Soft power strategies of Russia in Central Asia: a new direction of Russian foreign policy? *Central Asian Survey*, 39(3), 365–383.

ZHAO, S. (2023). China and the Rise of Alternative Global Governance. *Journal of Contemporary China*, 32(138), 301–319.

The St. Petersburg International Economic Forum (SPIEF): A multilateral interstice for the Global South

Between June 18th and 21st of 2025, the 28th edition of the St. Petersburg International Economic Forum (SPIEF) was held in the Russian city of the same name. This event, which over the course of four days brought together more than twenty-four thousand participants from over one hundred and forty countries, is much more than a mere platform for discussing the current economic agenda. So, what is SPIEF really about? In order to clarify the main features and scope of this platform, this commentary pursues three specific objectives. First, to describe the origins and evolution of SPIEF in light of the geopolitical transformations of recent decades; second, to highlight the main themes and outcomes of the 2025 edition; and finally, to identify the implications and potential this forum holds for the countries of the Global South.

Origin and Evolution of SPIEF: the spearhead of russian economic diplomacy

The emergence of SPIEF is directly linked to the economic and political challenges faced by the Russian Federation in the mid-1990s following the dissolution of the Soviet Union. During this period, the country was grappling with significant domestic limitations and obstacles in transitioning from a planned economy to a market economy within the broader context of globalization (The Insider, 2022). In this particular juncture, with the support of the Russian government, an international forum was convened for the first time in 1997 with the aim of establishing a high-level economic dialogue platform that would allow the country to improve its conditions for integration into the global economy (Antonov, 2025; Feoktistov, 2025). To this end, political leaders, business representatives, academic figures, and members of international organizations—primarily from the Eurasian region—were invited to discuss a series of international agenda issues such as global economic challenges, development and investment prospects in various sectors, privatization processes, and the management of trade relations in the post-Soviet space, among others (The Insider, 2022).

Thus, the first edition of SPIEF, which brought together around 1,500 participants from over forty countries, focused mainly on attracting foreign investment and enhancing Russia's domestic economic capabilities to integrate into the global market. In addition to conferences, plenary panels, and multiple roundtable discussions, SPIEF also served as a venue for bilateral negotiations between public and private sectors.

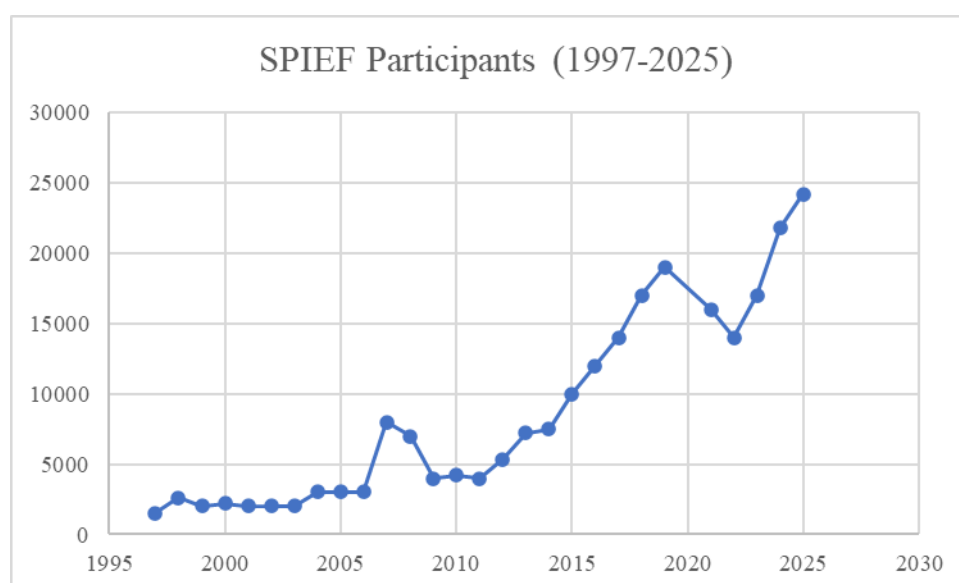
From then on, and given the success of its first edition in terms of concluded agreements and the establishment of technical information exchange networks, the forum began to be held annually in the city of St. Petersburg. Over time, it progressively expanded both its geographic scope and thematic agenda. In this way, SPIEF gradually gained global visibility as a legitimate high-level geoeconomic discussion platform (Zabortseva, 2020). Starting in 2006, during Vladimir Putin's presidency, SPIEF began receiving official support from the Kremlin, thereby gaining greater prominence as an instrument for projecting Russian foreign policy (Klomegah, 2025). A year after the formalization of presidential sponsorship, the Roscongress Foundation was established with two interrelated purposes: on the one hand, to organize the annual event; and on the other, to coordinate Russia's economic development strategies by clearly identifying national goals and interests each year (Klomegah, 2025). It was precisely from this

point onward that SPIEF began to serve as a diplomatic tool aimed at expanding and deepening the country's international ties and, above all, promoting national interests across various areas of the international agenda (Kaczmarska, 2021).

Between 2006 and 2013, every SPIEF edition steadily increased in participation, attracting transnational corporations and key stakeholders from multiple sectors across nearly all regions of the world. During this period, Western countries generally regarded the forum in a favorable light, considering it a legitimate space for negotiations with Russian counterparts and the conclusion of economic agreements. In fact, numerous investment agreements in energy, transportation, and infrastructure—clearly aligned with Russian national interests—were reached through these meetings (Medetsky, 2012; Prikhodina, 2013). The 2010 edition of SPIEF was particularly significant as it served as a key platform for advancing Russia's accession to the World Trade Organization (WTO), which was ultimately finalized in 2012 (Schneider, 2010).

Nevertheless, the international legitimacy and visibility that SPIEF had achieved after nearly a decade and a half of annual editions began to undergo a series of transformations and redefinitions starting in 2014, following the conflict over Crimea. From that point on, the Western perception of the forum began to shift drastically, resulting in a gradual decline in the participation of U.S. and European companies and key stakeholders (Kuchma, 2014; Verona, 2014). These withdrawals were part of broader Western strategies involving economic sanctions and efforts to isolate Russia in the context of the conflict. Amid this geopolitical shift, Russia promoted a reorientation of the forum's objectives and vision, gradually moving away from the principles of global market integration as they had been conceived in the 1990s. In parallel, new nuances were progressively introduced. Indeed, from this point forward, there was a renewed emphasis on multilateralism, giving the forum a more distinctly geopolitical profile. As a result, SPIEF began to function as a platform for strengthening political alliances and trade relations between Russia and other emerging countries such as China and India, and more broadly, with the entire Global South. This translated into a steady increase in participation from countries that had not joined the boycott led primarily by the European Union and the United States (see Graph 1).

Graph 1. SPIEF Participants (1997-2005)



Source: own elaboration based on SPIEF official reports

The only year in which SPIEF was not held was 2020, due to the COVID-19 pandemic (Izvestia, 2020; TASS, 2020). The following year, in 2021, the forum resumed its regular activities, this time in a hybrid format. It highlighted the challenges specific to that period and, in particular, began to place a central focus on digitalization as an unavoidable factor in economic, political, and social relations. Since 2022, SPIEF has returned to an in-person format and has since reaffirmed its rhetoric of denouncing sanctions and isolation imposed by a purported “unipolar order” led by the United States. In contrast, the forum has increasingly positioned itself as a favorable venue for strengthening Russia’s alliances with the Global South, particularly with countries in Africa, Latin America, and Asia. In recent editions, some of the topics that have gained growing relevance include the construction of an alternative financial architecture, the promotion of financial ties with a wide range of Russian counterparts, and the advancement of concrete mechanisms to support the de-dollarization of trade.

In short, after a brief review of nearly thirty years of SPIEF editions, it is clear that this event is far more than a simple venue for economic discussion. On the contrary, it represents the spearhead of Russian economic diplomacy and clearly reflects the transformation of the country’s priorities, goals, and interests over the decades. Through the successive editions of SPIEF, one can observe how the strategies of one of the most dynamic countries in the Eurasian region have been reconfigured, and how Russia is responding domestically to external pressures stemming from a transitional and increasingly tense international order.

The 28th Edition of SPIEF in 2025: themes and outcomes

The 28th edition of SPIEF in 2025 was held under the theme “Shared Values: The Foundations of Growth in a Multipolar World”, a motto that strongly reflects the thematic orientation of the event (Klomegah, 2025). This slogan can be interpreted as a declaration of principles in favor of a multipolar international order, with a particular emphasis on strengthening ties with the Global South (Antonov, 2025a).

The forum’s program was structured around four main pillars: “Development Economy: Ensuring Growth”, “Technology: Supporting Leadership”, “The Living Environment”, and “The Individual in the New World”. These axes enabled the discussion of both global issues and specific aspects of the Russian economy, including economic growth, the resilience of macroeconomic models, investment strategies, logistics expansion, new market development, international trade, and supply chains. Particular attention was given to Russia’s potential in sectors such as agriculture, healthcare, advanced technologies, and artificial intelligence, as well as strategic areas like cybersecurity, automation, and technological innovation.

In a context of structural transformation—marked by conflicts, rising inequality, and the exhaustion of the neoliberal economic model—SPIEF’s discussions focused on constructing alternative models of economic cooperation that are more planned and centered on social well-being. In this sense, the forum’s core proposals advocated for a shift toward a demand-driven economy, where planning surpasses traditional competition models, and where qualitative indicators complement quantitative ones (SPIEF, 2025). Another recurring theme throughout the forum was the reaffirmation of sovereignty, particularly in areas such as technology and cyber-resilience. Structural

issues like economic efficiency, distributive justice, and freedom were also addressed, conceived as a key triad for sustainable development.

Throughout the event, parallel meetings were held with international organizations and regional blocs—such as BRICS and various NGOs—and bilateral dialogues were promoted with more than fifteen regions and countries, including the Eurasian Economic Union (EAEU), ASEAN, Africa, Latin America, and the Middle East. A dedicated panel on Russia–U.S. economic cooperation was also organized, allowing for analysis of how companies strive to maintain trade relations despite ongoing political tensions.

Among the most prominent participants were Russian President Vladimir Putin, who delivered his longest speech in SPIEF’s history during the plenary session, and his Indonesian counterpart, Prabowo Subianto, with whom he signed an agreement to create a joint investment fund in the energy sector. Also participating in the plenary session were Chinese Vice Premier Ding Xuexiang, Bahrain’s Sheikh Nasser bin Hamad Al Khalifa, and South African Vice President Paul Mashatile. In addition, government officials and business leaders from most BRICS+ countries, from multilateral and regional development banks, and from various international organizations took part in the forum (SPIEF, 2025).

According to the forum’s official data, this edition saw the signing of 1,084 agreements valued at over 82 trillion U.S. dollars.

Implications and potential of SPIEF for the Global South

One of the core pillars that has gained significant strength following the imposition of Western sanctions and Russia’s mented international isolation is the consolidation of multilateralism as a means to build a more balanced global order. Within this new framework, the Global South is invited to play a key role—not merely as a recipient of proposals, but as an active participant in shaping economic, technological, and financial agendas. The 2025 edition of SPIEF clearly reinforced this orientation, offering an alternative space to traditional forums dominated by Global North powers (Klomegah, 2025).

The notion of multipolarity underlying this approach is not free from tensions: it may entail both cooperation and competition among power centers. However, from the perspective of Russia and the BRICS environment, a positive interpretation is promoted—one in which the diversity of power centers fosters strategic partnerships and complementarities (Antonov, 2025b). In this regard, BRICS emerges as a concrete platform—more flexible than traditional institutions like the UN—for articulating this logic. The bloc represents approximately 45% of the world’s population, 26% of global territory, and nearly 37% of global GDP (BRICS Joint Statement, 2024), reinforcing its potential as a driver of inclusive global growth.

One of the central ideas that emerged from the forum was the need for “international orchestration” of the economy, acknowledging that sectors such as space, cyberspace, and energy require multilateral coordination that transcends traditional power balances. In this context, the relationship between China, Russia, and the BRICS is interpreted not as a challenge to the global order, but as a strategy for articulating parallel institutions—such as the New Development Bank (NDB), the Belt and Road Initiative (BRI), or regional forums—that build new networks of cooperation for the Global South without imposing normative frameworks (Zhao, 2023).

From this perspective, the BRICS have begun expanding to include Global South countries with similar development trajectories. Russia promotes this expansion as part of a strategy to coordinate policies in infrastructure, energy, food security, technology, security, and finance. Thus, the bloc is increasingly shaping up as a sophisticated platform for South–South integration (Chin, 2022). This opening also represents an opportunity for Russia to reinforce its global ties at a time when it faces significant constraints due to the conflict in Ukraine.

The New Development Bank, created by the BRICS, used its participation in the 28th edition of SPIEF to announce new lines of financing for strategic projects. While it currently lends exclusively to its members, its eventual expansion could provide broader credit access to Global South countries (NDB, 2025).

Final Reflections

The 28th edition of SPIEF in 2025 was consolidated as a platform for strategic coordination for the Global South, in an international landscape marked by uncertainty, conflict, and the progressive weakening of traditional multilateral institutions. The event took place amid heightened geopolitical tension: the 12-day war between Iran and Israel, which involved direct intervention by the United States, intensified the sense of global instability and revealed the fragility of existing mechanisms for global governance. In that context, SPIEF functioned as an interstice from which Global South actors—and particularly the BRICS countries—sought to weave cooperation networks and advance alternatives to the dominant model.

One of the most prominent axes of the forum was the central role assigned to the BRICS—not only as an economic bloc but as an emerging institutional architecture from which new forms of governance, development, and South–South cooperation are being tested. The strategic importance of the BRICS was evident both in official speeches and in the diversity of panels, initiatives, and partnerships presented.

In a context where multipolarity is simultaneously a possibility for cooperation and a field of contestation, SPIEF demonstrated that there is real room to reconfigure alliances, rethink financing schemes, and debate sovereignty in terms of digital, food, energy, and financial autonomy. The expansion of the BRICS bloc, the strengthening of the NDB, and the presence of a diverse constellation of Global South actors reveal an enabling moment for deep transformations.

In sum, SPIEF is projected not merely as a business venue, but as a political and strategic forum from which a more equitable, technological, and collaborative agenda for Global South countries can be promoted. Analyzing this forum is essential for understanding the ongoing processes of global power reconfiguration, the transformation of Russian foreign policy, and, in particular, the opportunities and challenges that Latin America can face in this new global landscape.

References

ANTONOV, V. (2025 a). The Geopolitical Dimension of the St. Petersburg International Economic Forum (SPIEF) 2025. *Special Eurasia*, 18 de junio, <https://www.specialeurasia.com/2025/06/18/geopolitics-spief-2025/>

ANTONOV, I. (2025 b). Multipolaridad estratégica y cooperación Sur–Sur en Eurasia. Moscú: Valdai Club.

BRICS Joint Statement. (2024). Towards Inclusive Growth and Sustainable Development. Cumbre BRICS 2024

CHIN, G. T. (2022). Post-Western World: How Emerging Powers Are Remaking Global Order. Cambridge University Press.

FEOKTISTOV, D. (2025). Foro Económico Internacional de San Petersburgo: la ventana rusa al mundo. *Perfil*, 23 de abril. <https://www.perfil.com/noticias/opinion/foro-economico-internacional-de-san-petersburgo-la-ventana-rusa-al-mundo.phtml>

IZVESTIA (2020, 6 de marzo). Lost the forum: who will suffer losses from the cancellation of the SPIEF due to the coronavirus. <https://exponic.ru/en/industriya-segodnya/post/poteryali-forum-kto-poneset-ubytki-ot-otmeny-pmef-iz-za-koronavirusa>

KACZMARSKA, K. (2021). Russia and the International Order: The Discursive Construction of Russia's Place in the World. *Europe-Asia Studies*, 73(1), 1–23.

KLOMEGAH, K. K. (2005). SPIEF Prioritizing Russia's Economic Integration, Charting Strategic Pathways With External Partners. *Modern Diplomacy*, 15 de abril. <https://moderndiplomacy.eu/2025/04/21/spief-prioritizing-russias-economic-integration-charting-strategic-pathways-with-external-partners/>

KUCHMA, A. (2014, 8 de mayo). International boycott of St. Petersburg Economic Forum sparks concern. *Russia Beyond*. https://www.rbth.com/business/2014/05/08/international_boycott_of_st_petersburg_economic_forum_sparks_concern_36529

MEDETSKY, A. (2012, 21 de junio). SPIEF 2012: Taking Stock of Medvedev's Promises at Last Forum. *The Moscow Times*. <https://www.themoscowtimes.com/2012/06/21/spief-2012-taking-stock-of-medvedevs-promises-at-last-forum-a15631>

NDB. (2025). Annual Report. New Development Bank. <https://www.ndb.int/>

PRIKHODINA, M. (2013, 22 de mayo). St. Petersburg International Economic Forum expects billions in new contracts. *Russia Beyond*. https://www.rbth.com/business/2013/05/22/st_petersburg_international_economic_forum_expects_billions_in_new_c_26253

SCHNEIDER, A. C. (2010, julio 21). Russia's more-open economy will lead to WTO membership. *Kiplinger*. <https://www.kiplinger.com/article/business/t019-c000-s005-russia-s-more-open-economy-will-lead-to-wto-member.html>

SPIEF. (2025). Programa oficial del Foro Económico Internacional de San Petersburgo 2025. <https://forumspsb.com>

TASS (2020, 5 de marzo). SPIEF Organizing Committee cancels 2020 forum. *Russian News Agency*. <https://tass.com/economy/1127237>

THE INSIDER (2022, 23 de junio). From «Russian Davos» to a political Wheel of Fortune: The 25 years of St. Petersburg Economic Forum's degradation. *The Insider* <https://theins.ru/en/economics/252537>

VERONA, E. (2014, 21 de junio). Russia's flagship international forum showcases Putin's pariah status. *Atlantic Council*.

https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/russias-flagship-international-forum-showcases-putins-pariah-status/?utm_source=chatgpt.com

ZABORTSEVA, Y. N. (2020). Soft power strategies of Russia in Central Asia: a new direction of Russian foreign policy? *Central Asian Survey*, 39(3), 365–383.

ZHAO, S. (2023). China and the Rise of Alternative Global Governance. *Journal of Contemporary China*, 32(138), 301–319

Cómo citar:

ABBONDANZIERI, C. (2025). El Foro Económico Internacional de San Petersburgo (SPIEF): un intersticio de multilateralidad para el Sur Global. *Revista Integración y Cooperación Internacional*, 41 (Jul-Dic), 106-119

